

llas por el suelo todas ellas, patio y iglesia, hasta llegar al pié del altar, que en medio de la capilla mayor se hace para colocarla aquellos dias, y allí ofrecen lo que llevan, segun su pobreza, y con besar la orla del frontal van consoladísimos á sus casas. Es esta Santa Imágen de escultura de talla entera con su ropaje estofado, de altura de cinco cuartas y seis dedos, el rostro muy majestuoso y grave, la color de él, blanco algo pálido, las manos juntas sobre el pecho y levantadas, y causa respeto venerable mirarla. Tiene muy ricos vestidos y joyas que devotos le han dado, especialmente uno que de España le trajo el R. P. Fr. Antonio Ramirez y una vidriera cristalina, con que se le descubre toda en su trono que está en medio del retablo del altar mayor sobre el Sagrario. Despues le hizo un transparente muy vistoso y adornado, y con las joyas que le ofrecieron en la ciudad de Mérida, cuando la llevaron para la peste (como se dice en otra parte), un trono de plata labrada de martillo, muy costoso y curioso. Despues hizo cubrir de plata las andas, en que se coloca para la procesion del dia de su festividad. Tiene delante de su altar muchas lámparas de plata, y en la iglesia muchísimas señales de los milagros que ha hecho, que ha sido necesario quitar muchos, porque llenaban las paredes. Sea Dios bendito, que tan singular merced hizo á esta tierra concediéndole esta Santa Imágen." (1)

IV.

Aunque no con la fama del Santuario de Nuestra Señora de Izamal, otros varios hay que son otros tantos monumentos de los favores continuos de la Augusta Virgen, y que por los nombres de los lugares, á más de los referidos ya de las principales poblaciones, tienen los títulos de Nuestra Señora de Calotmul, Nuestra Señora de Bécal, Nuestra Señora de Buctotz, Nuestra Señora de Tetiz, Nuestra Señora de Maní, Nuestra Señora de Tavi, Nuestra Señora de Uayma, Nuestra Señora de Jool,

(1) Op. loc. cit.

Nuestra Señora de Samahil, Nuestra Señora de Chapab, Nuestra Señora de Baca, Nuestra Señora de Cansahcab, Nuestra Señora de Chancenote, Nuestra Señora de Panabá, Nuestra Señora de Jojom, Nuestra Señora de Pixilá, Nuestra Señora de Tekax etc.

En esta ciudad capital, en que se cuentan quince templos, apenas si habrá uno ó dos en que no haya un culto especial á la Virgen María en alguno de sus principales misterios, cofradías, advocaciones y títulos, con grandes y solemnes festividades en las diferentes estaciones del año, fuera del muy local de "Nuestra Señora de las Montañas," por una imágen que traída á esta capital, segun la tradicion refiere, allá de las florestas y montes interiores del país, donde era singularmente venerada en San Fernando por una colonia de negros y mulatos, fué colocada en la iglesia de "Jesus," que un tiempo fué parroquia de negros y pardos. Aquí cómo en Santuario grato y escogido de su Corazon purísimo, ha formado un centro de muy antigua y arraigada devocion, desde el cual la piedad de los fieles de toda clase y condicion pregonó constantemente grandes favores celestiales. Pregónanse tambien desde muy antiguo en esta misma ciudad, los que se han verificado por la devocion popular con otras dos imágenes de gran celebridad, conocidas bajo los nombres de "Nuestra Señora de San Sebastian" y del "Buen viaje," venerada la primera en la iglesia de San Sebastian Mártir, y la segunda en la de Santa Isabel, ó Visitacion de Nuestra Señora á su Santa Prima.

V.

Cuando en 1717, una escuadra de Yucatan y Veracruz al mando del Sargento mayor de la plaza de Campeche, D. Alonso Felipe de Andrade, fué á libertar á la Laguna de los ingleses que se habían apoderado de ella, como despues saliendo de allá fueron á apoderarse de Belice; por haber alcanzado una completa y feliz victoria en 16 de Julio, dia de la festividad de la Santísima Virgen en su advocacion del Carmelo, á la que mucho se habían encomendado aquellos guerreros como verda-

deros católicos, los yucatecos todos dieron á la Isla el nombre "del Cármen," con que hasta ahora es conocida. Llenos de fé y devocion por su celestial favorecedora, pusieron á aquella hermosa y rica porcion de la patria, tan justamente llamada *la perla del Golfo de Méjico*, bajo la intercesion de la Inmaculada Virgen, cuyo templo y Santuario adorna la plaza principal de la ciudad carmelita, frente por frente de su palacio de gobierno, y cabecera que es hoy de una de las Vicarías en que se divide el vasto Obispado.

VI.

Por último, bajo los auspicios de María se inició tambien la civilizacion para la antigua provincia de Tabasco, que no podemos aquí dejar en silencio, porque su historia es una con la de Yucatan. Su territorio perteneció á la Capitanía General é Intendencia de Mérida, y es hasta hoy una de las Vicarías *in capite* en que se divide esta diócesis. Pusiéronla nuestros abuelos desde la época de Hernan Cortés, bajo el patrocinio de la Santa Virgen, dando por título á su primera iglesia parroquial, el de *Santa María de la Victoria*, y para honrar mejor á tan Augusta Reina, fundaron para su culto, una asociacion ó cofradía especial. Hasta hoy en día, uno de los templos principales de San Juan Bautista, capital de Tabasco y de su Vicaría eclesiástica, está consagrado á la Purísima Concepcion. Esta antigua provincia, que es hoy uno de los más importantes Estados de la Confederacion Mejicana, necesita un impulso que desarrolle sus adelantos religiosos y morales, siendo en este sentido una de sus más apremiantes necesidades, que se erigiera lo más pronto posible en Obispado, preparándose el camino á influencia de las misiones de "Propaganda fide," que tantos bienes están derramando en las cinco partes del mundo; esto es, que el primer Obispo, sea un Misionero Apostólico. El Obispado de Yucatan es dilatadísimo y al mismo tiempo bastante pobre: por lo mismo, aquellos puntos que como Tabasco distan mucho de la accion inmediata del Prelado, demandan imperiosamente un mejor modo de ser.

VII.

Por lo que de nuestra historia hemos someramente recorrido, se verá cómo es una verdad de hecho, una verdad innegable, una verdad dulce y consoladora, que el pueblo yucateco tomó su existencia del amor y del culto de la Inmaculada Virgen María. Las ciudades y villas cuyo verdadero origen acabamos de presentar, son las principales de esta tierra, y señalan los grandes centros á cuyo derredor se fueron formando otras poblaciones ulteriores, hasta venir á hacer y constituir despues de tres siglos, los tres actuales Estados que ahora forman con los nombres de Yucatan, Campeche y Tabasco, la parte oriental de la República Mejicana, y que contienen cerca de un millon de habitantes. Como se vé, es un país original y esencialmente católico, nacido á la civilizacion, nacido á la fé de la Cruz y del Evangelio, al calor benéfico de la devocion tiernísima de la Virgen María.

Ved así ¡oh nobles hijos de Yucatan! ved así cómo es cierto que el yucateco que reniega de la fé católica, reniega de su noble origen, reniega de su hermosa historia, de la historia nacional; reniega de Jesucristo Nuestro Dios y Señor, y es evidentemente un ingrato, un monstruo de la más negra perfidia para la ternura inmensa del amoroso corazon de María, Nuestra Madre y Reina, Nuestra Señora de Yucatan.

VIII.

Pero aun todavía.

Uno de los beneficios más notables que la Santísima Virgen nos ha dispensado á los yucatecos, es habernos querido favorecer tambien de una manera especial por medio de su Castísimo Esposo el Patriarca Señor San José. Los historiadores de la devocion y culto de este gran Santo, enseñan y refieren, que muy frecuentemente Dios Nuestro Señor obra de tal manera, que concede á la Virgen que ella pueda disponer de los favores divi-